

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y tri-
mestre, 4, 25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administración de Madrid, con re-
misa de su importe en libranzas ó sellos de fran-
queo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-
brerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán,
Locatido Lopez, San Martin, Universal y Bailly
Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-
rufat Sabradell.
HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados a precios
convencionales.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 15 de
Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, dijo:
El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra.
El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué?

El Sr. FIGUERAS: Para pedir a S. S. se sirva
mandar se lea el art. 15 del reglamento, con lo que
la Cámara verá que no puede hoy haber sesión.
El Sr. PRESIDENTE: Hasta después de leída el
acto no puede darse lectura de lo que desea S. S.

El Sr. FIGUERAS: Desearía que V. S. se sirviera
manifestarme en qué artículo del reglamento está
prohibida la lectura de un documento público al
abrirse la sesión. Yo creo que estoy en mi derecho
al pedir esa lectura.

El Sr. PRESIDENTE: Si S. S. lo cree así, yo lo
aprobo de otro modo, y entiendo que no debe ha-
cerse esa lectura hasta después de leída el acto; se
va, pues, a leer esta, y después el artículo del re-
glamento.

El Sr. FIGUERAS: Conste que he usado de un
derecho que me da el reglamento, en tiempo oportuno.
El Sr. PRESIDENTE: Constará lo que S. S. guste.
Sirvase S. S. leer el acto, señor secretario.

Leído por el señor secretario Llano y Persi, pidién-
do la palabra sobre ella los Sres. Sorni, Mendez Vi-
go, Figueras, Díaz Quintero, La Rosa (D. Alfonso),
y Soler (D. Juan Pablo).

El Sr. PRESIDENTE: Se va a leer el artículo del
reglamento que ha indicado el Sr. Figueras.

Se leyó por el señor secretario Carratalá el art. 15
del reglamento.
El Sr. FIGUERAS: Una de las atribuciones del se-
ñor presidente, que en este caso se convierte en un
deber, es el anunciar al fin de cada sesión las mate-
rias de que habrá de tratarse en la siguiente: no pue-
de, pues, haber sesión sin que de antemano se haya
fijado el orden del día, a no ser en las sesiones de
apertura, y esta no lo es. El último día de sesión, el
señor presidente, con el alborozo y regocijo que sen-
tirá, se olvidó de fijar el orden del día para la se-
sión de hoy, y por consiguiente pido que esta se fije
para mañana, levantándose la de hoy; por eso he pe-
dido la lectura del artículo 15 del reglamento antes
de leerse el acto, que es una parte de la sesión.

El Sr. PRESIDENTE: Debo decir a S. S. que no
fué el alborozo ni el regocijo que tuviese el pre-
sidente entonces, y que hoy tiene con mayor motivo,
la causa de que no se fijase el orden del día: tuvie-
ron la culpa los amigos de S. S.; y al decir esto, no
trato de prejuzgar cuestión alguna, sino de conste-
tar a S. S.

Por lo demás, existía un acuerdo de las Cortes pa-
ra que hubiera sesión en cuanto regresara la comi-
sión: el presidente, citando para hoy, cree que ha
cumplido con este acuerdo; y el Sr. Figueras sabe
que se han celebrado muchas veces sesiones sin pre-
vio señalamiento de la orden del día.

Conste, pues, que el presidente ha cumplido con
su deber convocando a sesión en cuanto ha regresa-
do a Madrid, y que la omisión a que S. S. se refiere
no es razón bastante para que al reanudar las se-
siones de las Cortes deje de darse cuenta de los asun-
tos que hay necesidad de poner en su conocimiento.
El Sr. SORNI: He notado que en el acto no se re-
fieren todos los hechos que han pasado en la última
sesión, como debiera hacerse.

Recuerdo que muchos diputados dijimos que el
Congreso estaba rodeado de fuerza pública, siendo
el señor presidente el único que desgraciadamente
no había visto nada, siendo así que hasta dentro
del edificio había alguna fuerza, según después he
sabido, que entró por la noche y salió al día si-
guiente.

Hay más: yo, al observar que al reanudar las se-
siones se abrían y se examinaban, indiqué que la
ley mandaba el que se contasen, pero no que se exa-
minasen y reconocieran. S. S. se dignó contestarme
que eso se hacía por ver si había alguna doble. Esto
tampoco consta en el acto.

Tampoco aparece que al pronunciar S. S. su últi-
mo discurso, algunos de nosotros dijimos que su
señoría tenía el derecho de hablar y pronunciar dis-
cursos indistintamente, pero no desde ese sitio. Su
señoría nos dijo que éramos impacientes, y que cuan-
do terminasen podríamos hacer uso de nuestro dere-
cho, aludiéndonos expresamente, y sin embargo no
nos concedió la palabra ni al Sr. Castelar ni a mí, y
nada de esto consta tampoco en el acto.

Desee, pues, que se subsanen estas omisiones en
el acto, a fin de que en ella consten los hechos tal
y como pasaron.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi):
Relativamente al principal incidente referido por
el Sr. Sorni, el acto dice así:

«El Sr. Figueras preguntó si se habían tomado
las medidas necesarias para asegurar la libertad de
los señores diputados en la elección de rey, porque
se decía que el palacio de las Cortes estaba rodeado
de fuerzas militares. La misma observación hicieron
los Sres. Blanc y Sorni. El señor Presidente contestó
que en las calles y sitios adyacentes a la Asam-
blea no había visto preparativo alguno militar, y
que los señores diputados tenían independencia
completa para votar como tuvieran por convenien-
te.»

Nada más tengo que decir, porque creo quedan
contestadas las observaciones del Sr. Sorni con la
lectura que acabo de hacer.

El Sr. MENDEZ VIGO: He pedido la palabra, se-
ñores diputados, para haceros presente la situación
anómala, extraña, extraordinaria, y hasta excep-
cionalísima en que nos encontramos los diputados de
la nación en el día de hoy con la lectura y la apro-
bación de este acto.

Es una jurisprudencia reconocida en España, que
los acuerdos de las Cortes no sean considerados eje-
cutivos hasta después de haberse aprobado las
actas.
Pues bien; ahora sucede que después de haberse
ejecutado el acuerdo fundamental de la sesión del 16
de Noviembre, se lee este documento y se os pide
su aprobación. No voy, señores, a recusar ese acue-
rdo; pero sí a hacer algunas observaciones, y una so-

bre todo muy seria, por el procedimiento irregular
que en todo este asunto se ha seguido.

Aun cuando se hubieran suspendido las sesiones
por acuerdo de las Cortes el 16 de Noviembre, ¿no
debió entonces al día siguiente aprobarse esta acta,
para que surtiera sus efectos el acuerdo? ¿Qué han
llevado S. S. a Italia? ¿Con qué credenciales se han
presentado? No es lo que S. S. han llevado el acto,
no ha podido ser; y el señor presidente tendrá la
bondad de explicarlo, porque importa al crédito y
dignidad de la Cámara y de la nación española el
que este incidente se esclarezca. (Rumores en diver-
sos sentidos.)

Hay más, señores, y esto probará hasta qué pun-
to se ha llevado la precipitación y la ofuscación en
este negocio. En el *Diario de las Sesiones* consta
que el señor presidente anunció a las Cortes que
iba a proponerles el nombramiento de una comisión
para que fuese a Italia, y después de haberse leído
los nombres de los que habían de componerla, la Cá-
mara nada dijo, ni el presidente pidió su aprobación.
(Murmuros.)

Pido que se lea la parte del *Diario de las Sesiones*
del 16 de Noviembre, que hace referencia al nom-
bramiento de la comisión.

El Sr. PRESIDENTE: Sirvase V. S. señor secreta-
rio, leer ahora el art. 8.º de la ley de elección de
monarca.

Se leyó por el señor secretario Llano y Persi el
mencionado artículo.

El Sr. MENDEZ VIGO: Viéndolo a la situación en
que nos encontramos, ¿qué vamos a hacer ahora?
¿Vamos a volver sobre esta acta, cuyos acuerdos es-
tán ya ejecutados? No quisiera faltar al reglamento;
pero tengo que deplorar la precipitación y hasta la
desgracia que esa precipitación ha traído a este acto
importantísimo de la sesión del 16 de Noviembre;
porque hasta en New-York se anunció que aquí ese
día hubo entusiasmo extraordinario, cuando toda
España sabe lo contrario; así como la inexactitud de
otras noticias posteriores que se habrán difundido por
toda Europa; y hoy, señores, que estos hechos debie-
ran haber pasado como cosa juzgada, nos encontra-
mos con esta cuestión viva... Yo, como español leal,
debo la verdad al príncipe elegido, y le ruego desde
estos bancos que antes de pisar el territorio español
procure conocer bien a fondo la verdadera opinión
de España. (Rumores en la derecha y aplausos en la
izquierda.)

El Sr. PRESIDENTE: Voy a contestar brevemente
a S. S. Creo que S. S. está en un error profundo.
La ley de elección de monarca ha sido una ley ex-
cepcional en todas sus prescripciones.

Prescindiendo de si necesitáramos ó no de otra apro-
bación definitiva del acto después de la aprobación
dada al nombramiento de la comisión, pues dejó a la
consideración del Congreso si es ó no esta una apro-
bación clara y explícita del acto; y prescindiendo tam-
bién de si ese trámite insignificante, que nunca se ha ne-
gado a ninguna acta del Congreso, es suficiente mo-
tivo para el discurso que S. S. ha pronunciado. Es
más: de la proclamación hecha por el presidente, nin-
guna clase de protesta hubo, ni aún el incidente que
medió entre el Sr. Castelar y la mesa fué sobre ese
punto.

El Sr. MENDEZ VIGO ha querido hacer oposición a
un acto importante por una cosa pequeña, y ha in-
culpado a la presidencia por un acto de deferencia a
que no estaba obligada, cual era el de decir a las
Cortes los compañeros designados para que le acompa-
ñaran.

Yo, sin embargo, no estoy arrepentido por lo que
he hecho, y no tengo que decir a S. S. sino que con-
starán sus reclamaciones en el *Diario* ó en el acto,
según corresponda.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Mis ataques al acto son
más profundos que los que se han dirigido hasta
ahora, pues me propongo demostrar que la elección
ha sido nula.

Recordarán los señores diputados que a su tiempo
hice yo esta protesta, sin haber conseguido formularla
a pesar de la insistencia con que pedí la palabra
varias veces. Pues bien; ahora voy a pedir al
Congreso que anule el acto, porque la elección de
rey es nula, y para ello voy a tratar la cuestión a
fondo.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo conceder a S. S. la
palabra para eso; y si a su tiempo no le permití ha-
cer la protesta que indica, me fundaba en la ley de
elección de monarca, que no permite discusión hasta
el día en que debe verificarse la elección. Ahora tam-
poco consentiré que S. S. discuta lo que no se puede
ni debe discutir. Haga S. S. sobre el acto las obser-
vaciones que crea oportunas, y el Congreso las to-
mará ó no en cuenta al aprobarla.

El Sr. DIAZ QUINTERO: S. S. no me permitieron
expresar el fundamento de mi protesta; y ahora tengo
el derecho de hacerlo, y voy a demostrar que la
elección es nula.

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Díaz Quintero, S. S. ha
hecho ya la reclamación que deseaba, y no puedo
permitirle que diga otra cosa.

El Sr. DIAZ QUINTERO: En el acto no consta lo
que yo quería decir, y era, que habiendo varios dipu-
tados electos debían discutirse sus actas antes de la
votación, lo cual, tratándose de una cosa tan impor-
tante como la elección de jefe del Estado, era muy
atendible. ¿O es que tenais la mayoría tan arregla-
da, que uno ó dos votos podían destruirla? Además,
otros diputados acababan de recibir gracias y es-
taban incapacitados moralmente para votar. Pero lo
principal es que no deben computarse los votos como
se ha hecho, pues los dados al duque de Aosta para
rey de España no son los dados para rey de los es-
pañoles. (Rumores.)

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Díaz Quintero, eso no se
refiere a la aprobación del acto, y el presidente, en
cumplimiento del reglamento, tiene que interrumpir
a su señoría cuando se separa de la cuestión.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Creo que estoy en la
cuestión. En efecto, ¿cuál sería la posición de los
señores que han ido a Florencia a ofrecer la corona,
si la Cámara dijera, y debe decirlo por las razones
indicadas, que desaprueba el acto? Si el señor pre-
sidente me hubiera dejado hablar a su tiempo, no
habría ahora estas dificultades. Pero es que parece
que vuestro candidato era una especie de licenciado
Vidriera, a quien no se podía tocar. (Grandes mur-
mullos. Risas en los bancos de la izquierda y vivas
protestas en los de la derecha.)

(El señor presidente del Consejo de ministros se
levanta y dirige algunas palabras que no se pueden
entender, y el señor presidente de la Cámara llama
repetidas veces al orden; y restablecida la calma
dijo.)

El Sr. PRESIDENTE: Yo esperaba que en la se-
sión de hoy habría debates importantes, debates so-
lemnes y de gran trascendencia para el país; pero no
esperaba la escena que acaba de ocurrir, y de que no
hay ejemplo en las actuales Cortes Constituyentes,
donde todos los señores diputados se han distingui-
do siempre por su tolerancia. El presidente ruega a
unos y a otros, a mayoría y minoría, que cualquiera
que sea el curso de los debates, no haya interrup-
ciones y no vuelva a reproducirse la escena que to-
dos hemos presenciado con dolor. Espero, así de la
mayoría como de las oposiciones, que dejen seguir el
curso de los debates, pues el presidente procurará
ser imparcial y que la Cámara Constituyente no
pierda el prestigio que debe tener.

El Sr. DIAZ QUINTERO: En conformidad a la in-
dicación del señor presidente, voy a limitarme a for-
mular mi petición acerca del acto, rogando a las Cor-
tes que la desapruében, contando aparte los votos da-
dos al duque de Aosta para rey de España, de los
que ha obtenido para rey de los españoles.

El Sr. FIGUERAS: No debe extrañarse que esta
acta suscite más dificultades que cualquiera otra,
puesto que en ella debe representarse fielmente lo
que pasó en la memorable sesión del 16 de Noviembre,
y sin embargo, lo que en esa sesión ocurrió, no ha
sido bien representado ni en el acto ni el *Diario de
las Sesiones*.

En la sesión del 16 de Noviembre, el señor pre-
sidente dijo que iba a refutar los argumentos hechos
contra el duque de Aosta; y como esta es la razón
principal porque nosotros interrumpimos al pre-
sidente defendiendo nuestro derecho y diciendo que
desde aquel sitio (señalando a la presidencia) no se
podía discutir; como esa palabra refutar los argu-
mentos no consta, y es la justificación del voto de
censura que presentaremos contra el señor preside-
nte de la Asamblea, por más que personalmente me-
rezca nuestro respeto, porque antes que la estima-
personal está nuestro decoro y la dignidad del Par-
lamento; por eso tenemos que hacer notar la omisión
indicada.

El señor presidente dijo que iba a refutar esos dos
argumentos; y como esa palabra no aparece en el
acto ni en el *Diario de las Sesiones*, yo pido a la Cá-
mara que conste en ambos documentos.

El Sr. PRESIDENTE: Constará la reclamación del
Sr. Figueras.

El Sr. LA ROSA (D. Adolfo): Creo que el acto
adolece de un defecto que lo inutiliza por completo.
El candidato elegido lo fué por 191 votos, cuya sola
representación tiene en el país. (Fuertes rumores.)

Hay uno de los votantes, que creo es el Sr. Carri-
llo, que hace tiempo dejó de ser diputado por haber
recibido el mando de un regimiento de caballería.
Ese voto, por consiguiente, es nulo.

El Sr. PRESIDENTE: Los señores diputados no
dejan de serlo hasta que el Congreso así lo acuerda;
y conviene que no sea de otro modo, pues entonces
bastaría el acto de recibir un nombramiento, aunque
no se aceptara, para dejar de ser diputado.

El Sr. SOLER (D. Juan Pablo): No he oído que en
el acto conste la reclamación hecha por un señor di-
putado fundándose en el artículo de la Constitución,
según el cual ningún extranjero puede obtener car-
gos públicos sin estar nacionalizado.

Como el señor duque de Aosta no se halla en este
caso, resulta que las Cortes Constituyentes al nom-
brar rey empezaron por anular la Constitución que
han hecho.

Sin más debate se aprobó el acto en votación no-
minal, por 128 votos contra 33.

Se dio cuenta, acordándose que pasaran a la comi-
sión de actas, de haber presentado sus credenciales
como diputados electos, los Sres. Bañón y Algarra,
Sanchez Bregua, Bernués y Reina, Perez Guillen
y Caimó, por las circunscripciones de Castellón,
Huesca, Eclja, Liria y Gerona.

Igualmente pasó a la misma comisión una comu-
nicación del señor ministro de la Gobernación re-
mitiendo el acto de la elección de Logroño.

Pasaron a las sesiones para el nombramiento de
las comisiones respectivas, varios suplicatorios de
los jueces del distrito de Palacio, para procesar al
diputado D. José Paul y Angulo; de Teruel, para
procesar al diputado D. Víctor Pruneda; del de Bue-
navista de esta capital, para procesar a los diputa-
dos D. Cruz Ochoa, D. Luis Blanc y Sr. Paul Angu-
lo; y del fiscal militar de Vitoria, para procesar al
diputado D. Manuel Unceta.

Las Cortes quedaron enteradas de la renuncia he-
cha por el Sr. Ruiz Gomez del cargo de vocal de la
comisión inspectora de la deuda, acordando que se
procediera a su reemplazo.

Igualmente quedaron enteradas de varios decretos
de S. A. el regente, relativos a las modificaciones
occurridas en el consejo de ministros durante la sus-
pensión de las sesiones.

Se dio cuenta de varias exposiciones de diferentes
pueblos, unas en favor y otras en contra de la elec-
ción del señor duque de Aosta para rey de España.

Se dio cuenta a las Cortes Constituyentes del
resultado de la comisión que fué a Italia a ofrecer la
corona al príncipe elegido en la sesión de 16 de No-
viembre. Los señores diputados tienen ya conoci-
miento de los discursos y el acto de aceptación; pero
es indispensable que conste oficialmente a las Cor-
tes, y por consiguiente en el *Diario de las Sesiones*.

Los leyó el señor secretario Llano y Persi, en los
mismos términos que han aparecido en la *Gaceta*.

El Sr. FIGUERAS: Ruego a V. S. se sirva dispo-
ner quedén sobre la mesa los documentos que se acaban
de leer, a disposición de los señores diputados,
para que puedan examinarlos y formar juicio, sen-
tándose día para su discusión.

Al propio tiempo, desearía que el señor presidente
se sirviera solventar una duda que no es pueril, aun-
que pueda parecerlo a primera vista.
Desearía saber: si el duque de Aosta habló en espa-
ñol en italiano; porque si el discurso fué en ita-
liano, es preciso saber si se ha traducido por quien
corresponde. Se trata de un programa en el que no
se ve la palabra «democracia», notándose en cambio
otras que pueden causar recelos a los partidarios de
la libertad religiosa.

El Sr. PRESIDENTE: Tengo el sentimiento de no
poder dejar sobre la mesa ni señalar día para la dis-
cusión de unos documentos que son ya conocidos,
puesto que han sido publicados en la *Gaceta*. El pre-
sidente debía dar cuenta de su cometido, y para ello
ha creído oportuno empezar por leer esos documen-
tos; pero hay una proposición que creo que ha de
tomarse en consideración, y que dará lugar a un de-
bate en que S. S. puede esplanar sus ideas.

En cuanto a la otra pregunta del Sr. Figueras, la
satisfaré diciendo que la contestación del rey de Ita-
lia y del rey electo entonces para la corona de Espa-
ña fué en italiano; pero que la traducción tiene to-
dos los requisitos legales, puesto que ha sido he-
cha por la interpretación de lenguas.

El Sr. MARTOS: Voy a ocupar la atención de la
Cámara por breves momentos. De los documentos
leídos, como del discurso del señor presidente, re-
sulta que el príncipe Amadeo ha aceptado la honra
que han querido conferirle, en uso de su derecho,
las Cortes soberanas de la nación española. Las Cor-
tes que han votado primero la monarquía, y han
querido encarnarla después en un príncipe de la ca-
sa de Saboya, no pueden menos de ver con satisfac-
ción que este príncipe acepta la honra que le dis-
pensamos, y se apresure a venir aquí a correr todos
los peligros, si llega a haberlos; a procurar con nos-
otros el planteamiento de las instituciones democrá-
ticas que ha proclamado la revolución, y a ser el
guardador de la Constitución democrática de 1869.

Siendo el rey elegido por los representantes del
país, el rey representa la soberanía nacional, el prin-
cipo generador de todos los poderes, que está por
encima de todos ellos, singularmente cuando se
ejercitan como en esta ocasión, para el acto solemne
de la elección de monarca, por el libre ejercicio de
los derechos naturales del hombre, que son también
y seguirán siendo anteriores y superiores a todos los
poderes.

Natural es que los que hemos votado la monar-
quía y hemos querido encarnarla en ese príncipe,
veamos con satisfacción que acepta la alta magistra-
tura que se le encomienda. Yo os pido que mostreis
esa satisfacción con vuestros votos. Públicos son los
testimonios de aprecio que el pueblo italiano ha dado
a los dignos individuos que iban allí a cumplir una
elevada misión de las Cortes españolas: ellos repre-
sentaban, por tanto, la soberanía del pueblo español,
y no son de extrañar esas manifestaciones, porque
antiguas son las simpatías de la opinión liberal de
España por la causa de Italia.

El señor ministro de la GOBERNACION: En rea-
lidad, el gobierno no necesita decir que se asocia a
la proposición del Sr. Martos, pero sería extraño que
no dijera algunas palabras en apoyo de las que ha
pronunciado el señor presidente de las Cortes. Lo
primero que debo expresar es mi profundo dolor por
la muerte del Sr. Mader.

En cuanto a la cuestión capital, diré solo que el
gobierno ha recogido en esta ocasión los frutos de
su política; y cuando digo el gobierno, claro es que
hablo de las Cortes, de quien es expresión aquel.

Este gobierno ha llevado a término el periodo re-
volucionario, que concluye con la elección de monar-
ca.

Que el príncipe ha recibido con satisfacción la co-
rona de España, eso ya lo esperaba yo, y me hubiera
sorprendido lo contrario. (Rumores.) ¿Creeis que de-
bía haberla recibido con disgusto? (No, no.) ¿Pues
cuál es vuestra intención? La verdad es que ha acep-
tado con júbilo, y que esto es debido a un senti-
miento más grande, al valor de venir aquí a luchar
con las dificultades y a sentar la verdadera libertad
y el orden. Se dice que no se habla nada de demo-
cracia. Lo que yo creo es que si las libertades de-
mocráticas se encomendaran a ciertas personas, se
encontrarían deshechas en sus manos. La tarea del
monarca que viene, es grande y penosa, y no deja
de ser meritorio aceptar los peligros que le esperan en
este país, las grandes dificultades, los obstáculos
que hay siempre para establecer un régimen nuevo
en un país como el nuestro.

La Cámara acordó por unanimidad haber oído con
sentimiento la muerte del Sr. Mader.

Leída de nuevo la proposición, fué tomada en con-
sideración, dándose cuenta de esta otra:

«Pedimos a las Cortes se sirvan acordar que no há
lugar a deliberar sobre la proposición que se acaba
de leer.»

Madrid 15 de Diciembre de 1870.—Adolfo de la
Rosa.—José C. Sorni.—E. Figueras.—Benigno Re-
bullida.—Emigdio Santamaría.—Juan Manuel Ca-
bello de la Nega.

En su apoyo dijo:

El Sr. FIGUERAS: Señores diputados: no contan-
do con mis débiles fuerzas, no contando con mis es-
casos conocimientos, sino con la idea de cumplir un
deber, he firmado esta proposición y he pedido la
palabra para apoyarla.

El Sr. Martos, después de haber hecho elogio de
las virtudes del príncipe Amadeo, que él solo cono-
ce por intuición. (El Sr. Martos pronuncia algunas
palabras que no se oyen.)

Si me he equivocado, S. S. me rectificará, y yo le
oiré con mucho gusto. Para mí la interrupción nun-
ca es molesta, y cuando la hace S. S. me es siempre
agradable.

Al oír la elocuente palabra del Sr. Martos, que in-
terpretaba la misión del príncipe Amadeo como
prenda segura del afianzamiento de las libertades
individuales del título 1.º de la Constitución, al oír
que esta consecuencia sacaba S. S. del discurso an-
fibológico que tiene reminiscencias de la política
maquiavélica de los antiguos florentinos, me decía
yo: si este discurso está comentado así por el señor
Martos, ¿cómo le comentará el Sr. Romero Robledo,
enemigo del sufragio universal y de los derechos in-
dividuales, que se da también la enhorabuena por el
nombramiento de este monarca, y que es uno de sus
más esforzados paladines?

Pues bien: los padres de la escuela política radica-
l se han de contradecir abiertamente, y el príncipe
Amadeo y el Sr. Ruiz Zorrilla que hace hoy sus
votos, y el señor presidente del Consejo de ministros,
dará la razón a todos.

El Sr. Martos decía que el príncipe Amadeo ven-
dría aquí para asegurar las libertades individuales.
Podría añadir S. S.: tal vez como hoy existen, pues
a otra cosa no vendrá. Hoy no existen las libertades
individuales, y si su tarea es sostenerlas tal como

hoy las vemos, es tarea fácil, pues nunca se ha dado
en el Gobierno mayor despotismo y mayor arbitra-
riedad.

Sucesos escandalosos en las provincias Vasconga-
das y en la de Navarra; asesinatos en Andalucía,
donde la Guardia civil, sin formación de causa, fu-
sila gentes a las cuales los tribunales no han decla-
rado culpables, y que tienen por lo mismo la presun-
ción de su inocencia; atentados como los del teatro
de Calderón, que todos hemos visto con asombro; el
cadáver de un hombre tendido en la calle de Horta-
leza, sin que hasta ahora la policía haya tratado de
averiguar quién era el asesino: estas son las liberta-
des individuales que sostendrá el nuevo rey. (Aplau-
sos en los bancos de la izquierda y protestas en los de
la derecha. El señor presidente agita fuertemente la
campanilla.) ¿De dónde sacáis...?

(El presidente advierte al orador que no puede con-
tinuar tratando este asunto. El orador replica y conti-
núa de este modo:)

Decía que si su tarea es defender los derechos in-
dividuales tal como están hoy, no como se hallan
consignados en el título 1.º de la Constitución, que
no se observa, sino tal como se practican y el go-
bierno los entiende, esa tarea no encierra los peli-
gros que se suponen.

Os recordaba con este motivo los fusilamientos he-
chos en Andalucía por la guardia civil sin formación
de causa, y los atropellos del teatro de Calderón, que
permanecen todavía impones. Si el señor ministro
de la Gobernación pudiera decirnos el resultado del
sumario, se lo agradecería; pero hasta ahora parece
que, como en el asesinato de Azcárraga, no se han
encontrado los culpables. Todo el mundo conoce a
los que han cometido esos actos, menos la justicia.
El señor ministro de la Gobernación no me podrá ne-
gar que nunca ha estado la prensa tan ahorrada
como ahora. (Muestras de asombro, jamás, jamás,
jamás. Rumores.) Sin mandamiento judicial se han
sequestrado periódicos. (El Sr. Martos: ¿Cuándo?)
Ayer, anteayer, y estos días pasados. (El Sr. Martos:
No es exacto.) (Los señores Paul y Angulo y García
Lopez piden la palabra.)

Hay periódicos como *El Combate*, que inmediata-
mente que sale de la prensa y se entrega a los ven-
dedores, es recogido sin que el juez tenga tiempo
material de haber dictado el auto, y mientras no se
me pruebe lo contrario, tengo derecho para sostener
que la libertad de imprenta se halla tan restringida
como en los tiempos reaccionarios....

El Sr. Ministro de la GOBERNACION (Rivero): Es
imposible que el gobierno calle ante acusaciones tan
graves como las del Sr. Figueras, aunque hayan
sido hechas fuera de tiempo.

Primer cargo de S. S.: que no se cumple la liber-
tad individual. ¿Es esto serio? ¿Se dirige al ministro
de la Gobernación, que un día y otro está dando ins-
trucciones a los gobernadores para que lleven a ca-
bo la difícil tarea de conciliar el ejercicio de los dere-
chos individuales con el orden público?

Dice S. S. que han sido fusilados algunos bandi-
dos sin fundamento alguno legal; y yo desafío al se-
ñor Figueras a que me pruebe esto, porque no basta
decirlo. Algun día, esta cuestión que tanto ha afec-
tado al país vendrá aquí íntegra, y la Cámara y la
nación verán la gran red en que estaba envuelta
Andalucía con los fanáticos y bandidos. ¿No tenían
esas personas amigos ó parientes que acudieran a los
tribunales? Pues no se ha presentado una sola re-
clamación.

Cuando quiera S. S. que venga esta cuestión ín-
tegra, yo traer

da tanto como ahora, es decir, que nunca ha podido decir menos que ahora. Vean los señores diputados lo que dice un periódico llamado *El Combate*: (Leyó.)

(Median algunas explicaciones entre el Sr. Romero Robledo y el Sr. Figueras, con motivo del cargo de inconsecuencia que este último dirigió al primero.)

El Sr. **PAUL Y ANGULO**: Señores: seré muy breve, porque sé que siempre que hablo en este sitio molesto a los señores de enfrente, y porque estoy además enfermo. Yo celebro que el señor ministro de la Gobernación haya recordado hoy lo que en otros tiempos pensaba y decía; pero en los tiempos en que S. S. defendía la libertad de imprenta, defendía una libertad verdadera, así como hoy defiende una teoría que no se practica.

El Sr. **PRESIDENTE**: Sr. Paul, no puedo consentir a S. S. más que hablar del hecho concreto que ha motivado la alusión.

El Sr. **PAUL Y ANGULO**: Digo, señores, que aquella libertad no es esta que el señor ministro defiende hoy. S. S. no habrá mandado, puesto que así lo dice, recoger esos números de periódicos; pero el juez no ha podido mandarlo tampoco, porque no tenía tiempo de leerlos, como voy a probar. S. S. no lo habrá mandado hacer pero podría impedirlo si quisiera; la justicia histórica, sirve hoy como ha servido siempre a los gobiernos despoticos, y si se han hecho esas recogidas y esos asesinatos de Andalucía, ha sido porque las autoridades los han mandado o los han consentido hacer.

El Combate, señores, ha salido algunas veces en Madrid sin mandar a provincias la edición correspondiente; y por lo tanto, si estaba listo el mandamiento de juez para recogerlo, era porque estaba preparado de antemano: esto es una censura previa, y sólo así puede suceder que saliendo *El Combate* a las nueve o nueve y media, a las diez o diez y media tuviera ya los agentes de la autoridad la orden para recogerlo. Si la orden existía, era pues, un servilismo de la justicia histórica.

Réstame concluir: las frases que en general usamos en *El Combate* son duras, yo lo reconozco; pero en verdad, no nos podemos olvidar al escribirlos, de lo que no debieran olvidarse los señores diputados al leerlas; de la indigna farsa que aquí se representa.

(Grande agitación: muchos señores diputados piden que se escriban las palabras.)

El señor ministro de la **GOBERNACION** (Rivero): Señores: es menester deducir de las palabras del señor Paul y Angulo y de otros que como el piensan, una gran enseñanza. El Sr. Paul quiere el escándalo, nosotros queremos la verdad; el Sr. Paul quiere el tumulto, nosotros queremos la libertad; dejémos al Sr. Paul el tumulto y el escándalo, y quedémonos nosotros con la libertad y la justicia. Hay más: estos son gritos de impotencia; es que la demagogia, vencida en las calles, impotente para moverse en ninguna parte, dominada por los partidos liberales y el sentimiento de justicia del país, busca en la inmunidad parlamentaria algún eco para turbar el orden.

(Median algunas explicaciones entre el señor ministro de la Gobernación y el Sr. Paul y Angulo por las palabras escritas en el *Combate* contra el primero.)

El Sr. **PRESIDENTE**: Hay que preguntar a las Cortes si se prorogará la sesión, porque han pasado las horas de reglamento.

Hecha la pregunta por el señor secretario Llano y Peral, el acuerdo fue negativo.

El Sr. **PAUL Y ANGULO**: Pido la palabra.

El Sr. **PRESIDENTE**: No puedo conceder a S. S. la palabra hasta que explique las que antes ha pronunciado, porque la Cámara ha pedido que se escriban. Además ahora han acordado las Cortes que no se prorogue la sesión.

Orden del día para mañana: Actos de secciones. Discusión de los dictámenes de Cortes que están sobre la mesa, y continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

MADRID 16 DE DICIEMBRE DE 1870.

EL MENSAJE.

Tenemos a la vista las dos traducciones publicadas en *El Times* y *El Daily News* de los párrafos que ha dedicado el general Grant en su mensaje a los asuntos de Cuba, las explicaciones que casi oficialmente ha dado nuestro colega *El Imparcial* y la noticia en que *La Correspondencia* de anoche anuncia que ha quedado satisfactoriamente terminada la cuestión que suscitaban las palabras del presidente de los Estados Unidos; y a pesar de las aclaraciones de los periódicos ministeriales, a pesar de las tranquilizadoras seguridades de los diarios de anoche, no podemos convencernos de que el hecho en cuestión tenga la escasa importancia que se le quiere atribuir, ni que haya sido resuelto pronta y amigablemente de un modo decoroso para España.

Se trata de una reproducción de los cargos que se dirigieron al Gobierno español en la nota del secretario de Estado Mr. Hamilton Fish a nuestro representante en Washington, de una nueva y ágría censura contra las autoridades españolas de las Antillas, y de la propuesta que el gobierno de aquella república ha hecho al de la Península para que se constituya un tribunal misto que decida las reclamaciones de los ciudadanos de los Estados Unidos por pérdidas sufridas en las Antillas; es decir que los cargos tantas veces victoriosamente refutados, las quejas de que con tanta marcada injusticia se han hecho eco los diarios americanos, y las protestas maliciosamente propagadas en aquella república por los insurrectos cubanos, no han sido como hasta aquí, rumores sin importancia, declaraciones estériles o desahogos de un despecho mal comprimido, sino acusaciones concretas, censuras y recriminaciones que formula de un modo oficial el presidente de los Estados Unidos.

Para el que conozca la índole especial de aquel sistema político, para el que teniendo en cuenta la estrecha organización de la mayoría del Congreso, considere imparcial y detenidamente las sutilezas a que tiene que apelar el Gobierno para contemporizar con todas las gradaciones, con todas las tendencias en que se fracciona la

Cámara, y la presión que en determinadas cuestiones ejerce el voto de los radicales, no sería difícil, es más, hallaría sencillamente explicado que el general Grant hubiera ingerido en su discurso las palabras que venimos examinando, si con ellas podía satisfacer las exigencias de algún grupo de la Asamblea; achaque es este de la naturaleza de aquellas instituciones y del estado actual de los partidos políticos, que debe tenerse en cuenta, cuando de juzgar un hecho de esta índole se trata; pero que de ningún modo puede hacernos olvidar los derechos que se lastiman y las ofensas que se infieren, aunque estos actos no tengan consecuencia alguna, aunque respondan sólo a las necesidades políticas del momento por que atraviesa el país.

Rechazamos, pues, las explicaciones que dió en este sentido un periódico ministerial; negamos que a pretexto de satisfacer determinadas exigencias, se pueden hacer declaraciones graves en un documento de la importancia del mensaje para olvidarnos después, y que por responder a la situación política del momento esté autorizado ningún gobierno a dirigir amargas censuras a la conducta que tiene por conveniente seguir en sus asuntos interiores una potencia con la que está ligada por amistosas relaciones.

No podemos, pues, como creen conveniente algunos, hacer caso omiso de las palabras del general Grant, prescindir de los cargos que dirige a la nación española, ni echar en olvido la proposición del tribunal misto, cualquiera que sea el estado del Congreso de aquella república, cualquiera que sean las exigencias de los radicales, cualquiera que sean los propósitos ulteriores del gobierno americano.

Y téngase en cuenta que no queremos ocuparnos en examinar la afirmación de que la lucha no ha cambiado de aspecto desde el año último; objeto sería esto de un análisis muy extenso de las operaciones militares, del número y la importancia de los presentados en casi todas las localidades y de la situación política del país, y claro es que no hemos de descender a la exposición minuciosa de estos detalles cuando sobresale por cima de ellos el cargo de los arrestos efectuados, y la proposición del tribunal misto que concretan de una manera tan gráfica el pensamiento político y la reclamación principal del gobierno de los Estados Unidos.

Se han llevado a cabo, se dice, arrestos arbitrarios por el ejecutivo, que han perjudicado derechos de ciudadanos americanos; se han hecho gestiones cerca del gobierno de Madrid proponiendo la organización de un tribunal misto con facultad de resolver aquellas reclamaciones; y si desgraciadamente, se añade, España desechara lo propuesto, el Presidente se vería obligado a comunicar el hecho al Congreso y a recomendar una pronta acción.

Vemos, pues, que a pretexto de nuevas quejas, con motivo de las protestas que ha suscitado la sentencia disponiendo definitivamente de una parte de los bienes embargados, y algunos arrestos ordenados recientemente, el Gobierno de los Estados Unidos reproduce los cargos consignados ya en la nota de Mr. Fish, y trata de que se acepte la organización de un tribunal que sería deshonroso para la nación española.

Los súbditos de los Estados Unidos, como los de la Gran Bretaña, como los de todas las potencias del mundo, tienen derecho a que se observen las formas protectoras que reconocen los tratados, a que se respeten los fueros que les concede su cualidad de extranjeros, pero nunca han tenido ni pueden pretender jamás el privilegio de que cuando falten a las leyes del país en que residen, cuando tomen parte en una rebelión contra el Gobierno constituido, se les exima de la responsabilidad criminal que tienen el deber de exigir los tribunales nacionales para someterlos al fallo de una comisión compuesta de individuos de su misma patria.

Si las autoridades de Cuba han faltado a esas formas protectoras, si han prescindido de los respetos que merecen los súbditos americanos sometiéndolos sin motivo justificado al fallo de un tribunal cualquiera, o embargándoles su propiedad, el Gobierno de los Estados Unidos tiene el derecho de reclamar del nuestro la satisfacción de esa falta, el cumplimiento del deber que los tratados imponen; pero si con la garantía de la bandera americana han pretendido algunos ciudadanos mezclarse en nuestros asuntos interiores, proteger la causa de la insurrección, o salvar por contrataciones simuladas los bienes de los enemigos armados de nuestra nacionalidad, las autoridades españolas de Cuba han tenido y tienen el derecho de someterlos a los consejos de guerra, de aplicarles la jurisdicción ordinaria y de exigirles la responsabilidad a que se hayan hecho acreedores por la importancia de sus delitos.

Esta es la conducta que se deriva de los principios en que reposa el derecho internacional; esta es la aplicación exacta de las doctrinas por que se regulan las relaciones políticas y comerciales de todos los pueblos, y este es, en fin, el criterio que exagerándolo han seguido los Estados Unidos en su colosal contienda con los Estados del Sur. Entonces, como ahora, los federales hacían alarde de sus ideas republicanas, encarecían el liberalismo de sus instituciones y decantaban las ventajas de su organización; pero defensores de la integridad nacional, representantes de la unidad del territorio patrio contra los confederados que aspiraban a desmembrarlo, no tenían inconveniente en apoderarse de una gran suma de valores pertenecientes a varios súbditos ingleses, franceses y grie-

gos que residían en Nueva-Orleans, a pretexto de que la operación efectuada por la casa contratante podía ser ventajosa para los confederados, en asaltar la casa de Mr. Conturie, cónsul de Holanda, apoderarse de todos los documentos oficiales del consulado por meras sospechas del jefe del Departamento del Golfo, el general Butler, y en declarar, en fin, en multitud de documentos oficiales que tenemos a la vista, que los extranjeros estaban doblemente sujetos a las leyes represivas acordadas por el Congreso, porque cualquiera de estos, no sólo no tenían un derecho más que un ciudadano, sino al contrario, un derecho menos, puesto que ni aún pueden mezclarse en el gobierno y la administración del país por los medios legales que la Constitución concede.

Es decir que la nación que viene a declamar contra los arrestos hechos por las autoridades españolas, que el Gobierno que varias veces ha protestado contra la forma en que combatíamos la insurrección, ha sido el que, de una manera más enérgica, en una forma más concreta ha consignado la interpretación que debían tener las leyes internacionales y el límite hasta donde llega en realidad la protección que tienen derecho a exigir los súbditos extranjeros.

En las mismas circunstancias que se encontraban entonces los Estados Unidos nos hallamos hoy, una rebelión armada trataba de destruir entonces la integridad del territorio de aquella república, y otra insurrección pretendía desmembrar hoy la nacionalidad española.

No hay, pues, el derecho de adular los hechos, de confundir las aspiraciones, ni de presentar como legítimas unas quejas que se han negado en circunstancias idénticas, unas interpretaciones que no se han querido aceptar en casos iguales a los que examinamos hoy.

Pero si no existe motivo alguno para conceder a los extranjeros otra cosa que las formas protectoras consignadas en los tratados, si no se puede exceptuarlos de la jurisdicción común, ¿cómo ha de poderse consentir la organización de un tribunal misto para resolver las reclamaciones de los súbditos americanos sin faltar a los principios más elementales del derecho internacional, sin alterar los usos establecidos en las relaciones políticas de todos los pueblos, sin pisotear en fin la independencia y la dignidad de la nación española?

Sean tres o cinco, once o veinte los casos a que se refiere el mensaje del general Grant, España no puede ni debe consentir nunca en que se organice esa comisión que vendría a someter a un arbitraje indigno el fallo definitivo e inapelable de los tribunales españoles.

Ignoramos lo que habrá resuelto el Gobierno para asegurar *La Correspondencia* que ha terminado satisfactoriamente este asunto, queremos creer que habrá acordado responder al Gobierno de los Estados Unidos con la energía que su proposición merece; pero si por desgracia no hubiera sucedido así, si temeroso de una ruptura que nosotros seríamos los primeros en lamentar, ha arreglado amistosamente este asunto, nosotros quisiéramos que, por honra del señor ministro de Estado, por decoro del Gobierno y por la dignidad del país se publicaran los antecedentes de este asunto o se explicara detalladamente la conducta que se ha seguido, para que en ningún caso pudiera dudarse de que España ha mantenido en esta cuestión su independencia y sus derechos con menos energía, con menos valor que los supo defender en épocas anteriores.

La sesión de ayer, primera de este nuevo período parlamentario, ha sido tumultuosa, y en ella han comenzado a bosquejarse los propósitos de los partidos extremos que no transigen con la monarquía, o los de otras fracciones mal avenidas con la situación actual y con la solución que se ha dado a la cuestión monárquica.

En dos partes puede dividirse la sesión de ayer, aunque en ambas los ataques han sido idénticos contra el Gobierno y contra el príncipe electo para rey de España. En la primera, al tratarse de aprobar el acta de la última sesión, que fué la del 16 de Noviembre, se levantaron sucesivamente a hablar contra ella los Sres. Sorni, Figueras, Mendez Vigo, Diaz Quintero y algunos más.

Se sostuvo con insistencia la ilegalidad de haber llevado a Italia, para presentarla al candidato electo, un acta que no había todavía sido aprobada por las Cortes, que era nula la elección y algunas otras aseveraciones extrañas, resaltando entre todas las frases agresivas, aunque embosadas, del Sr. Mendez Vigo contra el duque de Aosta, y las injurias violentas que contra el mismo lanzó el Sr. Diaz Quintero, produciendo el consiguiente alboroto en el seno de la Cámara, y el cambio recíproco de recriminaciones ardientes y apasionadas.

Calmad este incidente y aprobada el acta, se leyeron los discursos que se habían pronunciado en Florencia en la sesión régia de aceptación, y el presidente mostró su gratitud por la benévola acogida que halló en toda Italia, añadiendo que después de conocer al duque de Aosta, sus compañeros y él sentían un entusiasmo inmenso por dicho príncipe, del que también participaba ya el país; estas palabras, sin saberse por qué, fueron acogidas con murmullos y risas, lo que motivó réplicas enérgicas de parte del presidente.

El Sr. Martos apoyó una proposición para que la Cámara declarara su satisfacción por la aceptación del duque de Aosta, y dió un voto

de gracias a la Comisión. En su discurso, que casi fué un programa político, enalteció una vez más los derechos individuales, considerándolos anteriores y superiores a toda ley.

Tomada en consideración por las Cortes, no pudo pasarse a su discusión porque la minoría republicana presentó una proposición de no haber lugar a deliberar. El Sr. Figueras, que anteriormente había dirigido ágras ataques a la mesa por la manera de presentar los documentos en español, cuando los discursos de los reyes habían sido pronunciados en italiano, se encargó de seguir en su oposición apoyando la anterior proposición.

Sus ataques fueron terribles contra la situación, no logrando desvanecer el efecto de sus palabras la defensa que hizo enseguida el señor Rivero, del Gobierno, por actos escandalosos, recientes.

Desde este momento la sesión se convirtió en una serie de recriminaciones entre varios diputados y el Gobierno, llamando la atención la vindicación del Sr. Romero Robledo, y la acritud de las quejas y acusaciones del señor Paul, por las continuas recogidas de su periódico *El Combate*.

La sesión se levantó ya muy tarde para continuar hoy el mismo asunto, esperándose escenas de agitación parecidas, dispuestas como están las oposiciones a insistir en sus virulentas agresiones.

El telégrafo no ha comunicado hoy ninguna noticia importante respecto a la guerra.

Nuestros lectores han visto ya por los anteriores despachos telegráficos las últimas vicisitudes del ejército del Loira, cuya verdadera situación no podemos hoy apreciar.

De París son todavía más escasas las noticias, y debemos suponer que las que se reciben no sean muy satisfactorias, porque habiendo fracasado el pensamiento de la brillante salida del día 2, que fué dar la mano al ejército del Loira que se dirigía en auxilio de los sitiados, la guarnición de París no puede sostenerse fuera de él en la expectativa ilimitada e insegura de un auxilio que le ha faltado en el momento oportuno.

Del estado en que se hallan los ánimos y del temor que hoy les domina puede juzgarse por este breve pero curioso relato que publica uno de nuestros colegas, de la traslación del cuerpo diplomático:

«La emigración del cuerpo diplomático, dice, y de gran número de extranjeros y otras personas, desde la amenazada capital de Turen a Burdeos, se ha verificado en medio del más completo desorden. Un periódico francés compara aquel «salvase quien pueda», con la huida de los hebreos perseguidos por la cólera de Faraón. La llegada a la estación de Burdeos de los innumerables trenes expedidos de Tours presentó un espectáculo de los más curiosos, y la instalación de los viajeros se llevó a cabo con las mayores dificultades, y dando lugar a algunos curiosos incidentes. Muchos tuvieron que dormir en los zaguanes y en las escaleras de las casas, y así y todo, esa incómoda hospitalidad les costó precios exorbitantes. Lord Lyons, embajador de Inglaterra, tuvo que dormir en un catre de campaña, y elegante y espiritual caballero Nigra no pudo encontrar lecho más confortable que un canapé.»

La verdad es que la situación de Francia es hoy hasta triste. En tres meses, la que era a principios del año la primera potencia militar del mundo, ha visto caer en poder de sus eternos rivales Ruan, la gran ciudad industrial de Normandía y de Guillermo el conquistador; Nancy, la flor de la Lorena; Metz, la fortaleza virgen hasta el día; Strasburgo, el gran baluarte de la Alsacia; Reims, el santuario de la antigua monarquía francesa; Dijon, la antigua corte de la Borgoña; Laon, Soisson y Sedan, las fortalezas de la monarquía, y Orleans, la ciudad de Juana de Arco. Todo el que siepta arder en su corazón el amor de la patria, tiene que compadecer profundamente a la desventurada Francia.

La guerra continúa ofreciendo un aspecto harto poco favorable a las armas francesas, por más que la monotonía de este triste cuadro se interrumpa de vez en cuando con algún suceso próspero.

En la actualidad los alemanes se extienden por el territorio del centro y del Oeste en Francia. En la orilla izquierda de la Loire, después de muchos días de combates, han llegado a ponerse al frente de Blois, donde Gambetta se ha encerrado y trata de provocar una resistencia probablemente desastrosa para aquella ciudad.

Dada la situación a que dicho ejército ha debido quedar reducido después de tantos reveses como desde el 29 de noviembre ha experimentado, bien puede presumirse que Blois no tardará en caer en poder de los invasores, que tendrán entonces el paso libre hasta Tours.

Entretanto han vuelto a apoderarse de Evreux, han penetrado en Chambord y Elbeuf y avanzan en la dirección de Bretaña. Otra plaza fuerte ha caído también en su poder; la de Phalsburgo, sitiada desde fines de Agosto.

La paz es cada día más necesaria a la Francia; la prolongación de la resistencia cada vez más inútil y desastrosa.

La Gaceta de hoy publica un decreto indultando de la última pena a que se halla condenado, y conmutándosela por la de cadena perpetua, a José Terol, autor de robo con homicidio incoordinado.

Los motivos en que se funda esta concesión son que habiendo cometido el Terol este delito en unión con Miguel Llabrés, la averiguación

del mismo y sus circunstancias, así como el que no quedase impune, se debió a la declaración espontánea hecha por Terol de cuanto había ocurrido, pues nadie los vió, ninguno los sorprendió ni daba noticias de quienes fueran sus autores; resultando así que en virtud de esta voluntaria confesión y demás datos del proceso se le ha impuesto la última pena, al paso que su co-reo Llabrés, manteniéndose constantemente negativo en sus declaraciones, ha logrado que se le sentencie a la de cadena perpetua, según la regla 45 (hoy ya derogada) de la ley provisional para la ejecución del Código penal de mil ochocientos cincuenta.

El Gobierno considera que si el Código no admite la conducta de Terol como circunstancia atenuante comprendida en sus artículos, la equidad la levanta para presentarla como digna de estimación para el indulto, sobre todo al meditar que por su mera confesión amenaza su cabeza la última pena; y además que parece duro que suba al patíbulo un reo por sus declaraciones, que prestaron un servicio a la justicia, y se salve, quedando sólo en cadena perpetua, el mayor delincuente, o al menos el igualmente autor, por su obstinada negativa.

Esto nos recuerda otro célebre proceso sustanciado hace algunos años en Madrid, en que ocurrió un caso igual con los reos que en él figuraban, de los cuales unos negaron y otros confesaron el crimen que se les imputaba, resultando de aquí que fueron tratados con mayor o menor severidad atendida esta circunstancia, lo que ciertamente envuelve una repugnante injusticia.

La cuestión es grave y no para tratada en un suelto y a la ligera. Los juristas tienen en esta disposición del gobierno materia para un interesante debate en que aquí no podemos entrar.

Hoy nos dirigimos al Sr. Ministro de Fomento con idéntico motivo que ayer lo hicimos al Sr. Moret. ¿No se sublevaron los instintos estéticos del Sr. Echegaray al saber que una posesión que depende de su ministerio y que forma parte del ornato de la corte va a ser talada? Pues si no lo sabe, le anunciamos que un gran número de árboles de la Moncloa, hoy escuela de agricultura, han sido o van a ser subastados y pronto estarán convertidos en leña.

¿A qué responde ese sistema de vandálica devastación? ¿Se trata acaso de convertir en campos de patata o alfalfa los que ayer eran amenos jardines y bosquecillos? ¿Tanta necesidad hay de esos productos de la tierra, cuando tan sin escrúpulo se sacrifica lo que tantos años y dinero ha necesitado para el estado en que se halla?

Sr. Echegaray: siquiera porque no siga diciéndose que también de Fomento se ha apoderado la fiebre de talar, aún es tiempo de que se salve la Moncloa.

El Sr. Figueras, con toda la vehemente elocuencia que despliega en los grandes momentos, espresó ayer toda su indignación contra la impunidad en que habían quedado los últimos atentados de la Partida de la Porra, en frases tales, que es bueno vayan a los últimos rincones del país, como justo castigo de los que han podido impedir tales actos y no lo han hecho. El Sr. Figueras repitió varias veces, que a los miserables individuos de esa asociación criminal, todo el mundo los conocía menos la justicia, y que lo singular era que esos malvados dirigieran sus golpes alevosos tan sólo contra los que escribían o representaban algo contra los hombres de la situación.

Después se comentaba en la Sala de conferencias el asunto, diciéndose por algunos chuscos, que así como contra los diarios ministeriales siempre había que tener benevolencia por mucho que desbarbaran o injuriaran al prógimo, así era preciso también, siquiera por gratitud, hacer la vista gorda sobre las travesuras de esos muchachos, que a tanto se espone por desembarazar de enemigos a algunos buenos liberales que no tienen otro medio de defensa.

En la guerra de escaramuzas que comienzan los republicanos para impedir la venida del rey, no nos extraña que haya decidido uno de ellos presentar a las Cortes una proposición del género escéntrico, que tratan de apoyar con calor todos sus compañeros. Propondrán que no sea admitido el rey a prestar juramento hasta que conste que ha aprendido nuestro idioma y lo comprenda perfectamente, aduciendo entre los considerandos, que mal podrá un rey democrata gobernar con la opinión pública, si tiene que valerse de intermediarios para que le traduzcan lo que dicen los periódicos y lo que se habla en las Cortes, cuando estos intermediarios, así como pueden ser hombres leales y probos, también pueden estar adornados de una insignie mala fé y comprometerlo con sus pérdidas informales.

La Opinión Nacional publica ayer un nuevo programa de su futura política. Después de manifestarse de nuevo adicto al duque de Montpensier, al que juzga el mejor de los monarcas que podría tener España, y después de manifestar esperanzas de que el duque de Aosta se arredre de venir a causa del estado de los ánimos en el país, dice lo siguiente:

«La Opinión Nacional tiene convicciones tan profundas y arraigadas, que no podría renunciar a ellas sin mengua de su honor; y La Opinión Nacional se»

rá, por consiguiente, si el reinado de Amadeo I llega á inaugurarse, un periódico de oposición tan radical como quepa dentro de las leyes.»

El señor ministro de la Gobernación dijo, y repitió ayer varias veces en medio de la estupefacción de la mayoría de las Cortes, y de muestras de júbilo de la minoría al oír tal confesión, que al nuevo rey le esperaban aquí grandes peligros.

Todas las opiniones, dice uno de nuestros colegas, están contestes en que la situación actual tendrá que hacer frente en las próximas elecciones á la coalición próxima á terminarse entre montpensieristas, alfonsinos, carlistas y federales, que están decididos á reunir sus fuerzas para presentar la batalla al partido progresista-democrático en los comicios electorales.

Según *El Imparcial*, hoy presentará el señor Moret á las Cortes varios de sus proyectos financieros, que pueden considerarse como base de su plan general de Hacienda: si las Cortes los aceptan, el Sr. Moret desarrollará desde luego todo su pensamiento rentístico.

Añade nuestro colega, que según sus noticias, el Sr. Moret tiene vehementes deseos de dar en la Cámara extensas explicaciones acerca del estado actual de la Hacienda y de los medios que se propone emplear para salvarla de la situación lamentable en que se halla.

Es inútil, dice la *Correspondencia*, hacer cálculos y anuncios sobre el día en que el duque de Aosta emprenderá su viaje á España. La fecha de este viaje, según noticias que creemos positivas, no puede fijarse sino después que las Cortes Constituyentes terminen los debates sobre la lista civil y demás puntos que tienen relación con el establecimiento de la nueva dinastía.

Dícese que el Sr. Beranger, ministro de Marina, dirigió ayer al gobierno por telegrama su dimisión.

También el general Peralta, gobernador militar de Madrid ha presentado hoy la dimisión de su cargo.

Guipúzcoa, dice la *Correspondencia Vascongada*, es sin duda una de las provincias más industriales de España, si se atiende á su pequeña extensión, á su escasa riqueza territorial y al número de sus habitantes. Podemos decir, casi sin temor de equivocarnos, que atendiendo á estas circunstancias, Guipúzcoa es la segunda provincia industrial de España, después de Cataluña, á quien nadie puede negarle la primacía.

En confirmación de esta aserción iremos dando noticias en nuestro periódico de sus principales industrias y los nombres de los productores y fabricantes de nuestra provincia hermana.

La fabricación de cerillas fosforicas es una de las que más desarrollo han adquirido en Guipúzcoa en estos últimos años.

Las fábricas han aumentado extraordinariamente contándose ya hoy en una tan pequeña provincia más de veinte, entre las que recordamos, la de D. José Felipe Etxenaga (*Donostiarra*) establecida en San Sebastián, la de D. Agustín Zaragüeta, y D. José María Cendoya, en Irún; la de D. José Yurrita y C.^a (*La caridad*) y la de D. Vicente Goñi, en Tolosa; la de D. Manuel Cendoya, Sres. Guevara y Zaragüeta (*La mariposa*), y de D. Domingo Goenaga, en Hernani; la de los Sres. Yurrita hermanos, en Villafraña; la de los Sres. Mendia y Egana, en Zumarraga; y la de los Sres. Urain y C.^a en Villareal; la de la Viuda de Garay, y la de D. José Antonio Arrue, en Arechavala; la de los Sres. Garay y C.^a en Oñate, y finalmente la de D. Martín Mugica (*La lancha*), en Pasajes.

En otros números de nuestro periódico iremos poco á poco ocupándonos de otras industrias que en no menor escala se hallan establecidas en la laboriosa Guipúzcoa.

Está formulado, y ayer habrá sido discutido en el Consejo de ministros, el proyecto de ley que el ministro de la Guerra presentará á las Cortes fijando en 50.000 hombres la fuerza del ejército activo para el año próximo.

Se han dado órdenes para que se despidan á lazarato sácio las procedencias de Génova y Tolon, con nota de virela, y las de Nueva-Orleans que la traigan con la de fiebre amarilla.

Mr. Agheó ha llegado ayer mañana á esta capital con misión especial del rey de Italia para entregar al regente del reino y al presidente del Consejo de ministros los collares de la gran cruz de la Anunziata, con que han sido agraciados.

La comisión que ha tenido establecida en Madrid la junta general de auxilios de Barcelona ha remitido á dicha capital la cantidad de 20.372,50 reales, que junto con la de 100.000 rs. remitida ya anteriormente, forma la de 120.372,50 rs.

Ayer á las dos de la tarde salió de puerto para el de la Habana el vapor-correo *Comillas*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 690 pasajeros.

Por el ministerio de la Guerra se ha autorizado á los capitanes generales de distrito, para que concedan licencia á cierto número de individuos de tropa por batallón, y á los jefes y oficiales que las necesidades del servicio permitan.

Ayer fué puesto en libertad, previa la fianza carcelera que por él ha prestado el duque de Sesto, el conocido escritor y ex-diputado Sr. Moron.

La intervención de la administración económica de la provincia de Madrid anuncia en la *Gaceta* de ayer la revista de las clases pasivas para el primer semestre del año próximo.

Los días y horas señalados para dicha revista se designan en el anuncio.

Hé aquí algunos pormenores que da una carta dirigida de Madrid al *Diario de Barcelona* sobre el desafío ya realizado entre los Sres. Paul y Ducazal: «El duelo era con pistola, á muerte, á quince pasos avanzando, si bien no llegó á realizarse el segundo estremo de esta última condición. Se dispararon 12 tiros, 6 por cada parte, y á un tiempo mismo, pues era otra de las condiciones que los señores Paul y Ducazal habían de tirar á la vez. En el segundo tiro, este último salió ligeramente rozado en una costilla, no internando más la bala, á causa de la guata del gaban y de otros abrigos que llevaba, por cierto con harto motivo, pues el día ha sido uno de los más crudos y horribles del presente invierno, de suyo frío y despreciable. El duelo continuó, haciéndose nuevos disparos hasta el sexto, en que el señor Paul logró asestar á su contrario un balazo en el oído derecho y en dirección oblicua. La herida no es mortal de necesidad, según han dicho los médicos; es simplemente grave; y aún contenida como lo está la hemorragia hay fundadas esperanzas de que no tenga fatales consecuencias, toda vez que la bala se ha corrido hacia adelante, alejándose del cerebro, que era verdaderamente grave. Parece que Ducazal al caer ha dicho: «estaba de Dios». Los padrinos han sido, de este dos oficiales del ejército y el Sr. Guerrero, correo de gabinete, y del señor Paul los Sres. la Rosa (D. Adolfo), Guisasa y Rispa. Este duelo ha causado una gran emoción en Madrid, y en todas partes se hacen sobre él vivísimos comentarios en que juega más la pasión política que la imparcialidad serena é incorruptible.»

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA ESPERANZA, bajo el epígrafe de *La última farsa de la iniquidad*, dice que todo podría creerse y temerse de los hombres que, á la sombra del rey del Piamonte y en su nombre, están dándonos tantos años há los más tristes espectáculos de violencia, de fuerza y de traición; todo menos lo que en estos momentos, según los despachos telegráficos, están haciendo en su Parlamento; todo menos tratar, ellos los usurpadores, ellos los enemigos jurados del catolicismo, de buscar garantías para la independencia espiritual del Papa y la satisfacción de los católicos del mundo entero.

Sobre este tema discutía en su artículo de anoche.

LA EPOCA habla de la actitud de la grandeza y la manera como la prensa ministerial ha juzgado este acto. Después de varias consideraciones, nuestro colega concluye diciendo que las clases conservadoras son la clase media, el comercio, la agricultura, la industria, etc., sin embargo de lo cual están alejadas de la vida activa, de los negocios y del trabajo. La contradicción, dice, no puede ser más patente, y demuestra la vaguedad de las ideas de nuestros demócratas ó *know-nothings*, siempre que no se trata de destruir ó negar, sino de afirmar y conservar.

«La verdad es simplemente, añade, que las clases conservadoras son necesarias á la monarquía; y que entre esas clases hay una, la aristocracia, que por su analogía con la institución monárquica, por ser la encarnación de la tradición histórica en la sociedad, y por la fuerza moral que representa, es tan precisa á la monarquía que se quiere fundar en España, que no se concibe cómo puede acometerse el ensayo sin contar con ese elemento y sin tener con qué sustituirlo.»

EL TIEMPO dedica un artículo al nuevo rey, de quien dice entre otras cosas lo siguiente:

«El príncipe Amadeo tiene en contra suya la voluntad unánime del país, la opinión unánime de todos los partidos, excepto el grupo de revolucionarios que le ofreció la Corona, y el sentimiento unánime de independencia que atesoran todos los pechos españoles. Podrá abrigar el duque de Aosta los más nobles y levantados proyectos en bien de España, podrá adornar la mejor calidad personal; pero, respetando su persona y haciendo justicia á sus propósitos, el pueblo español, sin distinción de clases ni opiniones, no lo quiere, no lo acepta, no se resigna á reconocerlo como Soberano.

Porque el duque de Aosta, á pesar suyo, significa para los católicos la dinastía mortalmente enemiga de los fueros del catolicismo; porque el duque de Aosta, á pesar suyo, representa el elemento revolucionario que tantas lágrimas y tanta sangre está haciendo derramar en Europa; porque el duque de Aosta, á pesar suyo, simboliza el triunfo definitivo de la pandilla dominante en España, y la consolidación de un orden de cosas aborrecido, y por el Sr. Ruiz Zorrilla elocuente y entusiasta en su memorable discurso. El único apoyo del duque de Aosta son los hombres políticamente desautorizados que lo eligieron; el día que, abriendo los ojos á la luz de la verdad y palpando todas las deformidades de la actual situación revolucionaria, pretendiese renunciar al apoyo de esos hombres, ¿qué encontraría en su alrededor del trono? Un vacío desconcertado, y á sus pies el abismo de la desventura.»

EL DIARIO ESPAÑOL contiene con *La Discusión* á propósito de algunas palabras del memorial que días pasados dirigía al nuevo rey. Con este motivo renueva nuestro colega su profesión de fe:

«Nuestra bandera, ya lo hemos dicho muchas veces, lo mismo que la de los progresistas y demócratas es la Constitución de 1839: todos cuantos la reconozcan, todos cuantos la acaten, son nuestros amigos, en todos debe apoyarse el rey que la soberanía nacional ha consagrado.»

No le envidiamos á nuestro colega su soberanía nacional, ni su bandera.

LA POLÍTICA sigue tratando las cuestiones del día con su habitual estilo humorístico, y anoche hablaba de la llegada de la comisión y sus explicaciones acerca del nuevo rey.

«¿Qué cuentan, qué dicen del rey electo los comisionados, los que le han visto, los que le han hablado, los que le han tocado? Por espacio de muchas horas no se oyó en Madrid más frase que está, ni se pensó ni podía pensarse en otra cosa.

«Pues bien; á la unidad de la pregunta correspondió desde luego la unidad de la respuesta. Colectiva é individualmente, uno á uno, ó por grupos, y así al dardo, al pariente, al amigo, como al demandante extraño y al entrometido impertinente, los comisionados respondían unánimes que el rey electo les ha parecido tan bien, tan demasiado bien, que no lo merecemos.

«Cuando le digo á Vd., ó les digo á ustedes que no lo merecemos, respondían siempre. Y Madrid entero no oyó otra respuesta, y todo el mundo se fué á su casa con la frase en los oídos, con el elogio sintético en la memoria.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL PAIS dedica su primer artículo á reseñar la sesión de ayer. Al concluir habla de la habilidad del Sr. Figueras, de la actitud de los republicanos y

de los elementos con que cuentan; y termina con estas palabras:

«Quien no cuenta con nadie, ó cuenta con unas fuerzas sólo ostensibles por su flaqueza, es el Gabinete, que puede en el día menos pensado sufrir un descalabro, bien merecido por otra parte; pues carece de las condiciones parlamentarias y políticas para dirigir los destinos públicos, y sobre todo, carece del apoyo de la opinión, que es la única base de las situaciones bien cimentadas.»

También **EL PUENTE DE ALCOLEA** hace de la crónica parlamentaria el objeto de su preferente atención. Después de reseñar la sesión de ayer, dice: «Por último: la sesión de hoy se presta á grandes y tristes consideraciones, pues como la Historia nos demuestra, cuando la libertad sale de su asiento majestuoso y tranquilo; es siempre sepultada por los escosos de la demagogia, y tiene por único epíteto esta repugnante palabra: la reacción.»

«Sin disputar por adjetivos, estamos conformes con nuestro colega en que la reacción es la que salva á las sociedades de los desórdenes y escosos de la revolución.

LA IBERIA después de dedicar su primer artículo á la reseña de la sesión, publica otro que empieza de este modo:

«El pueblo español no es el pueblo español; la Asamblea no es la Asamblea; la Revolución no es la Revolución.

«Vivimos en plena tiranía, y el Gobierno de González Brabo era un Gobierno paternal comparado con el que rige los destinos de la nación.

«Los Borbones hacían menos daño á la libertad que los hombres de la situación.»

Por supuesto que nuestro colega pone estas palabras en boca de los republicanos para combatirlos luego. Como lo hace, lo dejamos para sus benévolo lectores.

LAS NOVEDADES titula su artículo de hoy: «Las intenciones del Sr. Martos y los pronósticos del señor Rivero.

«El príncipe Amadeo, dice, rey democrático! Ni él lo ha dicho, ni lo ha dado siquiera á entender, ni lo puede ser, ni su familia lo ha sido nunca, ni está en la naturaleza de las cosas que lo sea.

«La casa de Saboya, desde su fundación hasta Carlos Alberto inclusive, ha sido siempre absolutista. Si en los últimos tiempos de Carlos Alberto, y después en los de Víctor Manuel, la perspectiva de la reunión de toda Italia bajo un mismo cetro hizo que esta dinastía se echase en brazos de Cavour y del partido liberal, entró por mucho la idea de ensanchar los dominios y la importancia de la corona. Aun así el partido verdaderamente revolucionario de Italia pocas veces ha sido llamado al poder, habiendo dominado casi siempre el bando moderado, y siendo la Constitución italiana tan doctrinaria como era la nuestra de 1845.

«Las tradiciones de la casa de Saboya son, pues, hasta Carlos Alberto absolutistas, y desde Carlos Alberto doctrinarias.

LA IGUALDAD, después de dirigir tremendos cargos al Gobierno, anatematiza las autorizaciones que según se dice va á pedir á las Cortes, y á este propósito exclama:

«Si el aliento ponzoñoso de la degradación moral inician y rebaja los caracteres hasta la abyección más inmundicia; si la perversion de las costumbres públicas consiente el más repugnante nepotismo; si el fraude, la codicia y la ambición alientan la prociencia y la explotación; si un vergonzosísimo envilecimiento de las almas españolas consiente que el país se hunda en abismos de afrentosa corrupción... entonces no nos quejemos de lo que nuestra cobardía tiene merecido, y esperemos la gran catástrofe de una miseria general y de una ruina aterrador, con la imposibilidad del indio fatalista ó del esclavo negro; pero si aquí hay todavía virtud, virilidad, dignidad, honra y coraje... entonces ¡terrible es presagiarlo! este Gobierno, desatentado y temerario, promoverá irremisiblemente nuevos y terribles trastornos, nuevas y tremendas calamidades, nuevo y general incendio.»

«Sin contar con la cuestión que se agita entre el diario republicano y el Gobierno, diremos tan sólo que creemos muy poco autorizados para hablar de virtudes y de moralidad, á los que con tanto encarnizamiento combaten á la religión, fuente de toda moralidad y de toda virtud.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica el siguiente decreto, fechado á 3 del corriente:

En atención á las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, y como Regente del reino.

Vengo en autorizarle para que, de acuerdo con el de Hacienda, presente á las Cortes Constituyentes un proyecto de ley concediendo á Doña María y Doña Tadea Lapeña, hermanas del juez de primera instancia de Arnedo D. Ignacio Lapeña, que murió heroicamente cumpliendo con su deber, la pensión vitalicia de 1.500 pesetas anuales.

Por el mismo ministerio se expide una orden dirigida á los Sres. D. Salustiano de Olózaga, D. Juan María Ruiz, D. Galo Sanz, D. Nicolás María de Sotomayor, D. José B. Herrero, D. José Herrero, D. Pedro Agustín Herrero, D. Eugenio de Arratia, don Andrés Martínez y D. Vicente Argoiz, individuos de la comisión establecida en Arnedo para levantar un monumento á la memoria del juez D. Ignacio Lapeña, en que se les dice:

S. A. el regente del reino ha visto con el mayor agrado la instancia que le ha dirigido esa comisión con fecha 3 del mes último haciendo donación al Estado del monumento que se trató de erigir en esa ciudad á la memoria del malogrado juez D. Ignacio Lapeña, muerto heroicamente en el cumplimiento de su deber; y accediendo á lo que en dicha exposición se solicita, ha acordado que el referido monumento se coloque en el nuevo palacio de Justicia para perpetuo recuerdo de tan notable hecho, y del digno funcionario cuyo celo y virtudes inspiraron á los vecinos de Arnedo la idea de dedicarle este tributo de su gran estimación, ya que por atendibles consideraciones no ha podido ser levantado aquel en dicha ciudad, según los primitivos deseos de sus habitantes.

Por el ministerio de la Guerra se expide el decreto siguiente, fecha de ayer:

Atendiendo á los servicios prestados en el ejército de operaciones de la isla de Cuba por el Coronel de caballería, Jefe del regimiento de Milicias disciplinadas de Guines, D. Ramon Menéndez y Lopez, y muy particularmente al mérito que contrae en los encuentros sostenidos contra los insurrectos el 25 de Julio, 6 y 12 de Agosto del año próximo pasado, Vengo en promoverle al empleo de Brigadier.

De otro decreto de indulto expedido por el Ministerio de Gracia y Justicia, nos ocupamos en la sección de fondo.

TELEGRAMAS.

Bordeos 15.—A consecuencia de la posibilidad de una ocupación prusiana, el gobierno francés ha declarado en estado de bloqueo el Havre, Dieppe y Fecamp, comunicando esta decisión á las potencias neutrales.

Los buques neutrales tendrán un plazo de 11 días para retirarse.

Esta medida tiene por objeto impedir á los prusianos de abastecerse por mar.

El servicio de los viajeros ha sido suspendido sobre los ferro-carriles entre Serquigny y Ruan, el Mans y Tours y Angers y Tours.

Bruselas 14.—Cuatro prisioneros franceses evadidos de Alemania que habían penetrado sobre el territorio de los Países-Bajos, han sido llevados otra vez por las autoridades holandesas sobre territorio alemán en donde han sido fusilados.

Bordeos 16.—Sigue el Sr. Gambetta en el ejército del Loira. No se sabe cuándo vendrá á Burdeos.

Ayer hubo un nuevo combate entre las tropas del general Chanzy y los prusianos conservando sus posiciones las fuerzas francesas.

El Havre 15 noche.

El subprefecto anuncia que no ha enviado á Tours telegramas anunciando combates favorables al ejército de París.

Nota. Desde anteayer no se han recibido telegramas por el cable anglo-portugués á causa del mal estado de las líneas del Oeste.

Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Barcelona. El Ayuntamiento ha resuelto ponerse de acuerdo con las diferentes corporaciones de aquella capital para dedicar unas solemnes exequias en sufragio del alma del Sr. Madoz.

Según con actividad las obras del ferro-carril que ha de enlazar á Vich con la capital de aquella provincia, habiendo concluido la perforación del túnel inmediato á Aiguafreda, único que hay en este trayecto de la vía.

Valencia. Uno de los más ilustrados propietarios de la provincia, ha recibido una caja de maíz del Cuzco, que adquiere gigantes proporciones y que se propone ensayar en grande escala cerca de Gandia.

Se trata de establecer una feria anual de productos del país á fines del mes de Julio.

Alicante. El estado sanitario desde las ocho de anteayer á igual hora de ayer fué el siguiente:

Existencia anterior 7.—Invalidos, ninguno.—Fallecidos uno y curados los restantes.

Existían anteayer siete enfermos de fiebre amarilla, de los cuales falleció uno, y curaron los seis restantes. Tenemos un verdadero placer en consignar estos datos que anuncian la desaparición de aquella terrible enfermedad en la importante población que de ella ha sido víctima durante algunos meses.

Córdoba. Dice un periódico de aquella localidad: «El lunes por la noche al salir de una casa de la calle de San Pablo el director del periódico *la Revolución*, que se publicó en esta capital, D. Francisco de Ceiva, sintió cerca de sus oídos la bala de un tiro. El agresor desapareció precipitadamente.»

Se proyecta en aquella provincia construir una carretera de tercer orden que partiendo de Andújar, pasará por Villanueva del Duque, Pozoblanco y Villanueva de Córdoba.

Sevilla. Un periódico dice que se van á admitir las dimisiones á los concejales de aquella ciudad y á nombrar el gobernador una comisión municipal. Son tan intensos los frios que se sienten en Carmona, que hasta ha nevado uno de los días de la anterior semana, helándose en el campo un niño de pecho que su pobre madre llevaba consigo al penoso trabajo de coger aceitunas.

Coruña. Los contratistas de carbon y víveres del Ferrol han recibido á cuenta de lo que se les adeuda 100.000 pesetas, y de hoy á mañana se les entregará una nueva remesa de dinero importante 50.000 pesetas. Los contratistas han declarado que no suspenderán el suministro de aquellos artículos, como habían ofrecido, quedando por lo tanto terminado el conflicto que su resolución ha podido ocasionar.

Vizcaya. La fuerza del puesto de la guardia civil de Munguía, ha rescatado 801 pesetas 75 céntimos que le habían sido robados al paisano Andrés Sañudo, vecino de San Roque en la provincia de Santander.

Valadolid. El gobernador ha reclamado fondos para atender á la paga que debe darse á las clases pasivas en las próximas fiestas. La noticia de haberse dado dicha orden ha producido gran sensación en las clases á que se refiere, y el gobernador considera que sería un grave mal no cumplir la oferta que parece haberse hecho.

GACETILLA.

La primera ópera que cantará el célebre tenor Tamberlik en la actual temporada será *Polittio*, en la cual tomarán parte la señora Ortolani y el señor Aldighieri.

La sociedad de baile titulada el *Capricho* celebra reunión esta noche de nueve á dos en el salón de Capellanes.

La Africana también tiene reunión de baile esta noche desde las doce á las seis de la mañana.

Ayer mañana ha puesto fin á su vida, desapareciendo un revolver en la sien derecha, un capitán de caballería que vivía en la plazuela de Santo Domingo. El juzgado del distrito del Centro se constituyó inmediatamente en el sitio de la ocurrencia y empezó á instruir las oportunas diligencias. El cadáver ha sido trasladado al hospital General de órden del juzgado.

Ante una concurrencia muy escogida se inauguró anoche el teatro de la Alambra con una zarzuela nueva, no sabemos si original ó arreglada por los Sres. Nogué y Benítez, titulada *El secreto de un mendigo*, que tuvo buen éxito, siendo llamados á la escena los autores al final de la representación. La música del maestro Sr. Nieto, es buena y agradó al público. En la ejecución se distinguió el Sr. Rodríguez, que fué muy aplaudido.

Este lindo teatro nos ha parecido mucho mejor y de más vastas dimensiones lleno como estaba anoche, que antes de su estreno. Sólo notáramos los graves defectos siguientes que pueden fácilmente

remediarse; que no tiene más que una sola entrada en el salón, lo que produce gran confusión á la entrada y salida del público; que por falta de ventilación suficiente la atmósfera era anoche sofocante desde el principio; y que el café, por estar casi á oscuras, no tendrá gran atractivo para los que á él pudieran ir.

Por interés de la empresa hacemos estas observaciones que son un eco de lo que decían anoche todos los concurrentes. Con más luces en este último y con los necesarios respiraderos en el Salón, cesarán tales censuras.

La compañía tiene un numeroso personal, sobre todo señoras.

La academia médico-quirúrgica matritense celebrará la solemne apertura de sus sesiones en el presente año académico de 1870-71 el domingo 18 de Diciembre á la una de la tarde, en el salón de grados de la facultad de medicina.

El secretario general, doctor D. Marcial Taboada de la Riva, leerá la memoria que presenta la junta directiva; y el socio de número, fundador y de Mérito, Doctor D. Ciríaco Ruiz Gimenez, pronunciará el Discurso inaugural.

Ante una numerosa y escogida concurrencia tuvo lugar anoche en el teatro nacional de la Opera el estreno de *Faust*. Los artistas á quienes estaba encomendada la ejecución de esta ópera eran las señoras Spezzia y Natali-Testa y los Sres. Perotti, Aldighieri y Selva, cada uno de los cuales llenó su cometido admirablemente.

Los coros dieron lugar por su desafío nacional á que el público, ya que no la batuta del director, los llamara al órden en la marcha del cuarto acto.

El Sr. Perotti cada día da nuevas muestras de lo que vale su bellísima y extensa voz de tenor, y el día que pierda la timidez ó encogimiento de que aun adolece, puede llegar á ser uno de los primeros tenores de Europa.

La Aldighieri caracterizó, como en sus buenos días de temporadas anteriores, á la interesante y poética Margarita de Goete.

El Sr. Robles merece nuestros plácemes por esta nueva ópera tan magistralmente puesta en escena, á cuyo éxito ha contribuido grandemente la magnífica orquesta de ese teatro, de la que puede enorgullecerse Madrid.

Solo sentimos que entre las óperas que se ponen en estudio, no figuren ya ni la *Africana*, ni *Don Juan*, ni otras predilectas de este público, y que hoy mejor que nunca podían ejecutarse, teniendo la fortuna de poseer tantos artistas de reputación europea.

La carne de rata es hoy objeto de lucrativa especulación en París. Uno de los mejores fondistas ha encontrado el medio de hacer un plato delicioso (que aproveche) de estos roedores, preparándolo con vino de Champagne y muchas especias; y es tal el consumo que se hace, que no puede satisfacer todos los pedidos. Es curiosa la manera que emplean los vendedores para entregar la mercancía al comprador. Las ratas están encerradas en una gran caja, y allí se elige entre el montón el animal que se desea; por medio de una pequeña varita el mercader la hace entrar en otra caja, en donde se encuentra sola. Se trae entonces un perro ratonero, se sacude la caja y la rata se escapa; pero inmediatamente es cogida por los terribles colmillos del perro, que la atraviesa los riñones y la deposita cortemente á los pies del comprador. Una rata se paga ya al precio de 75 céntimos de franco. Se calcula que existen en París veinte millones de ratas.

De modo que hay manjar abundante que paladear por mucho tiempo.

En la merlindad de Marquina ha aparecido esta temporada tal muchedumbre de cuervos, que devoran cuanto se arroja á la tierra, sin que los intimiden palos ni pedradas, único medio de darles caza, careciéndose allí, como en las demás comarcas de estas provincias, de armas de fuego. Los ancianos octogenarios, que abundan por allí, no recuerdan haber visto nunca tal plaga de cuervos, que no deben ser antropófagos, cuando prefieren las riberas de Cantábrico á las del Loira y el Marne.

De algún tiempo á esta parte se permite en el Escorial, gracias á la dichosa libertad en que vivimos, abrir el sepulcro de Carlos V, y admirar el perfecto estado de conservación en que se encuentra el cadáver. Este está desnudo y envuelto en una sábana con un casquete de terciopelo en la cabeza y todavía conserva parte de la barba de la perilla.

ULTIMA HORA.

La sesión de Cortes de hoy ha comenzado por el sorteo de secciones que aún dura en el momento en que nos retiramos de la tribuna, esperando que más tarde hablarán contra la proposición presentada ayer, los Sres. Figueras, Castelar y Rebullida, y en pró los señores de la mayoría que deben apoyarla.

MANIFESTACIONES EN FAVOR DEL PAPA.

A fines de la semana pasada la protesta de los católicos ingleses había alcanzado la crecida cifra de 500.000 firmas. Demostración tan universal y tan espontánea revela de una manera indudable el sentimiento de los católicos de Inglaterra en pro del poder temporal de la Santa Sede.

Esta demostración parece será mucho más universal, más espontánea y más enérgica en Irlanda, donde la nación entera se ha unido para ocupar el primer puesto, como nación católica, en defensa del Padre Santo. En prueba de ello, el 27 del pasado mes de Noviembre se reunió un *meeting* monstruo en Kilkenny. Muy pronto se halló que el salón del tribunal donde se celebraba era insuficiente. Desde luego se oyeron muchas voces solicitando se celebrara la reunión al aire libre. Apenas dada la señal de que así se hiciera, cuando la apinadísima concurrencia, con entusiasmo indecible, corrió á la plaza inmediata, mientras los oradores designados salieron á los balcones del tribunal, desde donde se dominaba á la muchedumbre, que no bajaría de seis mil personas. Presidió el *meeting* el miembro del Parlamento Sr. Jorge Bryan. Leyéronse cartas de lord Granard y de los diputados sir J. Gray y el honorable Sr. Agar Ellis, expresando el sentimiento de no poder asistir á acto tan solemne. Varias, y todas importantes, fueron las resoluciones adoptadas por votos unánimes.

La primera tenía por objeto demostrar el dolor y la indignación de los presentes, de los católicos de Irlanda y del mundo, por el ultraje inferido á Pío IX por Víctor Manuel y su gobierno, y de hacer constar la profunda y afectuosa simpatía del *meeting* há

cia su Santidad. La segunda estaba concebida en los siguientes términos: «Que la conducta de Víctor Manuel y su gobierno para con el Padre Santo se ha señalado por una hipocresía y traición sin igual en los anales de las naciones; y que merece la reprobación de los que estiman y respetan los inmutables principios del derecho y de la justicia.»

En la tercera, después de declarar que la depredación de Víctor Manuel había recaído sobre el trono más sagrado y antiguo en Europa, añaden que la política que consistió en invadir á los Estados más pequeños sin legítima causa y hasta sin declaración de guerra, nos llevaría á los tiempos de la mayor barbarie y que tal política prevalecería si se permitiese que la violencia, la hipocresía y la fuerza bruta suplantasen á los más sagrados tratados y á los derechos más inquebrantables. Con la cuarta sostienen que el acto de Víctor Manuel priva al Papa de la libertad que ha menester para el desempeño de su cargo sublime como jefe de 200 millones de católicos.

En la quinta resuelven acudir á S. M. la reina Victoria para que ampare los derechos del Soberano Pontífice; puesto que la nación que aceptase tales despojos, no solo alentaría el sistema de la violencia y de la fuerza bruta, sino que sería cómplice también en el crimen y en la vergüenza de tamaño ultraje. En la sexta determinaron acudir á sus representantes en el Parlamento para que aboguen cerca del gobierno para que sean acogidas las demandas arriba indicadas, y en el caso que éste se resistiera, por todos los medios posibles le hagan la oposición retirándole todo apoyo.

En la séptima tributan las más expresivas gracias á los valientes soldados del Papa, que con tanto denuedo y con la admiración del mundo entero sostuvieron la causa de la justicia y del derecho. Tal fué el *meeting* de Kilkenny. Casi al mismo tiempo otros no menos importantes se llevaban á cabo en Belfast (en la iglesia de Santa María), Galway (en la catedral y Mariborough); y muchos otros había convocado en todas las ciudades de Irlanda; pero, como era natural, en ninguno prometía ser tan considerable por el número y por la condición de las personas que en él tomarían parte como el que debió celebrarse el 30 del mes pasado en Dublin, y que fué convocado por aquel digno arzobispo el cardenal Cullen.

Quince días antes, una solicitud firmada por más de 50.000 personas había sido sometida á su eminencia, rogándole invitara á los católicos sus diócesanos á reunirse en un *meeting* con el objeto de protestar contra la iniquidad italiana. Y ya se sabe que, entre los muchos y eminentes oradores que han pedido la palabra, se cita al mencionado cardenal lord Granard, Sir R. More O'Ferrall (ex-gobernador de Malta), M. Cogan, diputado, lord Southwell, sir John Esmond, y muchos otros de los más notables católicos irlandeses.

Cuando creíamos extinguida en Europa la fe, vemos que no es menos viva que cuando Pedro el ermitaño inflamaba el Occidente contra el Oriente.

Respecto de las manifestaciones en Prusia, diremos que bajo el epígrafe de «Los obispos alemanes al rey de Prusia», *L'Unita Cattolica* escribe:

«El obispo de Tréveris y otros obispos prusianos han dirigido una carta al rey de Prusia en favor del

Padre Santo, y también le ha escrito el vicario capitular de Friburgo, el ilmo. Sr. Kubel de Baden, circunstancia que no podrá menos de lisonjear al anciano rey.» Desde Monacó escriben á la *Voz Católica* de Trento que las reuniones de católicos en favor de Pío IX se aumentan diariamente en el reino de Prusia. En la Asamblea general de Tréveris el asunto principal de la discusión fué la violencia empleada contra el Padre Santo.

Abierta la Asamblea bajo la presidencia del señor Patheiger, el obispo de Tréveris, con su acostumbrada elocuencia, explicó el objeto de la reunión y la necesidad de asegurar al Papa una posición independiente. Se resolvió dirigir al rey un mensaje en este sentido, y al efecto se nombró una comisión de cinco personas de las más autorizadas. En Maguncia ha tenido lugar la celebración de la Asamblea católica que había sido convocada para el 6 de Noviembre. Presidió el príncipe de Isenbourg, y en ella tomaron la palabra el célebre Ketterler, obispo de la referida ciudad, el baron de Wambolt, el doctor Moufang, el presbítero Haffner, el baron Schorlemer y el presbítero Hahn, y por muchos votos unánimes se acordó firmar una protesta contra el atentado cometido contra la Santa Sede, y que al mismo tiempo dirigieran un mensaje á su soberano, el príncipe de Hesse Darmstadt, para suplicarle reivindicar energicamente, asociado á los demás monarcas alemanes, los derechos de los súbditos católicos ultrajados con la ocupación de Roma. A la ya citada *Unita Cattolica* escriben desde Monacó que el rey de Prusia ha prometido que, concluida la guerra, ajustaría cuentas con los despojos de la Santa Sede, y que mantendría su palabra.

Se ve, pues, que el movimiento católico en Alemania toma cada día mayores proporciones. Las reuniones se multiplican en importancia y en número, de tal manera que los gobiernos han juzgado necesario asegurar, privada y oficialmente, que considerando justas las quejas de los católicos, no quedarían ciertamente desatendidas. A la reunión de Fulda siguió la de Colonia; después las de Tréveris, Maguncia, Friburgo, Munster, Affshafenburgo, etc. De todas partes llueven mensajes al rey de Prusia. Al del arzobispo de Colonia sucedieron los de los obispos de Hildesheim y de Limburgo, con sus cabildos, del vicario capitular de Baden, etc.

El último de los mensajes es el del arzobispo de Posen y de sus sufragáneos, que aquel llevó en Persona al rey á su cuartel general de Versalles.

IGLESIA DEL BARRIO DE SALAMANCA.

Hoy termina la solemne novena que la Asociación de la Inmaculada Concepción inauguró el día 8 en su nuevo templo situado en aquel barrio, y de que ya hemos hecho referencia en números anteriores. Como último día la fiesta está costada por la excelentísima señora condesa viuda de Parseat, predicando el distinguido orador presbítero Sr. D. Vicente Pastor y Lopez, para la cual recomendamos la asistencia.

Al terminarse la misma reproducimos á continuación algunos detalles históricos llegados á nuestras manos respecto á su creación, que son como siguen:

«Como única iniciadora, para la fundación del templo, la señora doña Isabel Ramirez de Larrañaga, sabemos que, tratando la misma de la instalación en el barrio de Salamanca de una parroquia, interesó á varias señoras, consiguiendo conyugar á sus deseos para que entre todas se formara una junta que diera ejemplo por su decisión, unión y constancia á tan santo y laudable objeto. En efecto, tuvo lugar la instalación en Enero del corriente año, y á la que concurrieron también como individuos componentes de dicha junta, los presbíteros Sres. D. Vicente Pastor, D. Julian Gonzalez y D. Pedro Emilio Perez, que con el mayor interés este último, y su ardiente deseo con el principio católico, y perpetuidad de la Iglesia, desearon contribuir haciendo todo cuanto de su parte estuviera á la idea moral y religiosa en su fe y conciencia al culto divino.

Los esfuerzos del citado sacerdote no fueron estériles al exponerlo así á la señora citada, por cuanto ésta, no solamente le causara la mayor alegría sino que le atendió y distinguió al extremo de que reunió á las señoras con la familia del Excmo. señor general Santiago Rotale, señor brigadier Andrian y señora, señoras de Soto y otras, de la Junta, hubo acuerdo, y en lo que cabía, por cuanto la escasez de fondos no permitiera por entonces otra cosa, se resolvió y quedó desde luego instalada con objeto del oratorio particular de la señora Larrañaga, la primera capilla situada en la calle de Recoletos, casa del señor marqués de Remisa, á cuyo frente y cuidado de la misma lo estuvo el referido presbítero Sr. Perez, que con el mayor celo y desinterés, propios de su fe y bondad religiosas, llenó cumplidamente su cometido durante cuatro meses hasta mediados de Marzo último, que causas ajenas á su voluntad le obligaron á partir para su curato de que es propietario en el Obispado de Toledo.

Durante esos cuatro meses ya había conseguido el señor general Santiago quedase terminado el local destinado á escuela de niñas que, gracias á los supremos esfuerzos de dicho señor, porque allí se constituyó día y noche, en poco más de un mes quedó terminada la obra, localidad completamente igual en su cabida y forma á la casa habitación destinada al señor cura, formando ambas los laterales de la Iglesia que ocupa el centro, digna de llamar la atención por su sencillez y buen gusto, cuya descripción detallada reproducimos en nuestro número de ayer tomada de *El Tiempo* y debida á la elegante pluma del Sr. D. Francisco Pareja de Alarcón.

Terminaremos esta breve reseña encomiando cual se merecen las señoras y caballeros de esa junta verdaderamente cristiana, que la componen tan dignas y justificadas personas de corazones católicos, admirándolas, á la vez que confiando las imitarán otras muchas, y omitiendo todo elogio á las señoras iniciadoras, pues que los resultados son los verdaderos jueces del mérito de las cosas.

La señora de Larrañaga y su hija, á la cual el señor Castro repetidas veces trató de dedicarle los planos de dicha Iglesia sin que la misma accediese á ello; como igualmente renunció la primera presidencia de la Junta, propuesta por el general Santiago, y en fin coronados sus esfuerzos, hijos de una constancia digna del asiduo trabajo que descansan en la fe de tales corazones piadosos.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Valentín.

SANTO DE MAÑANA.—San Lázaro obispo.

Este santo fué hebreo de nación, hijo de Silo y de Thancaria y hermano de Santa Marta y María Magdalena, el mismo á quien Jesucristo resucitara después de cuatro días muerto; se halló en el cenáculo cuando bajó el Espíritu Santo, distribuyó sus bienes entre los pobres, y habiendo sido puesto en una embarcación sin remos ni velas, arribó milagrosamente á la Isla de Marsella, de la que fué primer obispo. Murió el 17 de Diciembre del año 60.

CULTOS.

Cuarenta horas en el oratorio del Espíritu Santo, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde preces y reserva.

Empieza la novena á Nuestra Señora de la O en San Luis, á las diez y media habrá misa mayor de pastorela y sermon que predicará D. Luis Crespo, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

Segunda edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

ANUNCIO.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL.

PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Variedades tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.		
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 14.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 14.			Mercados.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			ENTRADAS.—DÍA 15.			ENTRADAS.			ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cents.			ENTRADAS.			Reales. Cents.		
Consolidado..... 25 90			Ninguna.			Laud Francisca, con			Bergantín Trinidad, con			Alicante..... 50 50			Alicante..... 50 50			Trigo..... 55			Vapor Francoli, con			Algodón los 50 kilogramos		
Pequeños..... 20 10			SALIDAS.			Laud Enriquez, con al-			Bergantín inglés Con-			Barcelona..... 50 50			Barcelona..... 50 50			Cebada..... 52			guano y otros efectos de			Cádiz..... 50		
A fin de mes..... 25 90			Ninguna.			garrobes de Vinaroz.			lance con carbon de Swan-			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Aceite..... 35 25			Vigo y Cádiz. Vapor Be-			Cádiz..... 50		
Exterior..... 25 90			BUQUES Á LA CARGA.			Además 5 buques de la			sea.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Pernoe, libra..... 50			Lis, con hierro y caño de			Cádiz..... 50		
Idem de mes..... 25 90			Ninguna.			costa de este principado,			SALIDAS.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Movimiento de buques.			Marsella.			Cádiz..... 50		
Idem de 2.ª serie..... 25 90			Ninguna.			con vino y otros efectos.			Gragata noruega Fany,			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			ENTRADAS.			Vapor Jaime I, con la			Cádiz..... 50		
Idem de 3.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			con sal para Alesund.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			SALIDAS.			correspondencia para Pal-			Cádiz..... 50		
Idem de 4.ª serie..... 25 90			Ninguna.			SALIDAS.			Fragata sueca Wista-			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Movimiento de buques.			ma. Vapor Duero, de			Cádiz..... 50		
Idem de 5.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Bergau.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			ENTRADAS.			Buenos Aires.			Cádiz..... 50		
Idem de 6.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			SALIDAS.			Vapor Genil, procedente			Cádiz..... 50		
Idem de 7.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Bergantín Manuel, para			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Movimiento de buques.			de Sevilla y otros puertos.			Cádiz..... 50		
Idem de 8.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Vapor Cervantes, pa-			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			ENTRADAS.			Saldrá el 22 para Barce-			Cádiz..... 50		
Idem de 9.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			ra la Habana.—Fragata			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			SALIDAS.			lona y Marsella. Consigna-			Cádiz..... 50		
Idem de 10.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Oliva, para Manila.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Movimiento de buques.			tario número 7.			Cádiz..... 50		
Idem de 11.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Vapor Vapo-Andalus,			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			ENTRADAS.			Vapor Encarnación,			Cádiz..... 50		
Idem de 12.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			saldrá el 12 del corriente			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			SALIDAS.			para la Habana, el 20 del			Cádiz..... 50		
Idem de 13.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			por Vigo, Coruña y San-			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Movimiento de buques.			presente mes. Consigna-			Cádiz..... 50		
Idem de 14.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			tander.—Consiguario,			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			ENTRADAS.			Pinillos é hijo.			Cádiz..... 50		
Idem de 15.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Buhigas.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			SALIDAS.			Vapor Union, con alu-			Cádiz..... 50		
Idem de 16.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			CORUÑA.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Movimiento de buques.			vías y otros efectos para			Cádiz..... 50		
Idem de 17.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Mercado del día 13.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			ENTRADAS.			Bayona.			Cádiz..... 50		
Idem de 18.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Aceite de Sevilla, ar.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			SALIDAS.			Vapor Apostol, para Se-			Cádiz..... 50		
Idem de 19.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Arroz, quintal..... 55			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Movimiento de buques.			villa y Málaga con escalas			Cádiz..... 50		
Idem de 20.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Azúcar blanco, ar..... 86			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			ENTRADAS.			en otros puertos. Consig-			Cádiz..... 50		
Idem de 21.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Azúcar guineo, ar..... 49			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			BUQUES Á LA CARGA.			narios Perez y Garcia.			Cádiz..... 50		
Idem de 22.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Café, quintal..... 230			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Bergantín Carmencia,			Cádiz..... 50					
Idem de 23.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Maiz, el ferrado..... 16			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			para la Habana y Matan-			Cádiz..... 50					
Idem de 24.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cebada, id..... 43			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			zas; consiguatorio, Viuda			Cádiz..... 50					
Idem de 25.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Vino tinto, la pipa..... 2			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			de Puol.			Cádiz..... 50					
Idem de 26.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Vapor Vinuesa, con va-			Cádiz..... 50					
Idem de 27.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			rios efectos de Algeciras.			Cádiz..... 50					
Idem de 28.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			—Vapor Maria Martinez,			Cádiz..... 50					
Idem de 29.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			con varios efectos de Gi-			Cádiz..... 50					
Idem de 30.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			braltar.			Cádiz..... 50					
Idem de 31.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz..... 50					
Idem de 32.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			CORBETA Maria-Blanca,			Cádiz..... 50					
Idem de 33.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			para la Habana. Saldrá			Cádiz..... 50					
Idem de 34.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			en Enero próximo; consi-			Cádiz..... 50					
Idem de 35.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			gnatario, Vega y Veiga.			Cádiz..... 50					
Idem de 36.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Vapor Vago, para			Cádiz..... 50					
Idem de 37.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Montevideo y Buenos Ai-			Cádiz..... 50					
Idem de 38.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			res. La despaehan Fernan-			Cádiz..... 50					
Idem de 39.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			dez, hermanos San Nico-			Cádiz..... 50					
Idem de 40.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			lás, 43.			Cádiz..... 50					
Idem de 41.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz..... 50					
Idem de 42.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			CORBETA Maria-Blanca,			Cádiz..... 50					
Idem de 43.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			para la Habana. Saldrá			Cádiz..... 50					
Idem de 44.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			en Enero próximo; consi-			Cádiz..... 50					
Idem de 45.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			gnatario, Vega y Veiga.			Cádiz..... 50					
Idem de 46.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Vapor Vago, para			Cádiz..... 50					
Idem de 47.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Montevideo y Buenos Ai-			Cádiz..... 50					
Idem de 48.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			res. La despaehan Fernan-			Cádiz..... 50					
Idem de 49.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			dez, hermanos San Nico-			Cádiz..... 50					
Idem de 50.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			lás, 43.			Cádiz..... 50					
Idem de 51.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz..... 50					
Idem de 52.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			CORBETA Maria-Blanca,			Cádiz..... 50					
Idem de 53.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			para la Habana. Saldrá			Cádiz..... 50					
Idem de 54.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			en Enero próximo; consi-			Cádiz..... 50					
Idem de 55.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			gnatario, Vega y Veiga.			Cádiz..... 50					
Idem de 56.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Vapor Vago, para			Cádiz..... 50					
Idem de 57.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Montevideo y Buenos Ai-			Cádiz..... 50					
Idem de 58.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			res. La despaehan Fernan-			Cádiz..... 50					
Idem de 59.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			dez, hermanos San Nico-			Cádiz..... 50					
Idem de 60.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			lás, 43.			Cádiz..... 50					
Idem de 61.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz..... 50					
Idem de 62.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			CORBETA Maria-Blanca,			Cádiz..... 50					
Idem de 63.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			para la Habana. Saldrá			Cádiz..... 50					
Idem de 64.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			en Enero próximo; consi-			Cádiz..... 50					
Idem de 65.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			gnatario, Vega y Veiga.			Cádiz..... 50					
Idem de 66.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Vapor Vago, para			Cádiz..... 50					
Idem de 67.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Montevideo y Buenos Ai-			Cádiz..... 50					
Idem de 68.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			res. La despaehan Fernan-			Cádiz..... 50					
Idem de 69.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			dez, hermanos San Nico-			Cádiz..... 50					
Idem de 70.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			lás, 43.			Cádiz..... 50					
Idem de 71.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz..... 50					
Idem de 72.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			CORBETA Maria-Blanca,			Cádiz..... 50					
Idem de 73.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			para la Habana. Saldrá			Cádiz..... 50					
Idem de 74.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			en Enero próximo; consi-			Cádiz..... 50					
Idem de 75.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			gnatario, Vega y Veiga.			Cádiz..... 50					
Idem de 76.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Vapor Vago, para			Cádiz..... 50					
Idem de 77.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Montevideo y Buenos Ai-			Cádiz..... 50					
Idem de 78.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			res. La despaehan Fernan-			Cádiz..... 50					
Idem de 79.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			dez, hermanos San Nico-			Cádiz..... 50					
Idem de 80.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			lás, 43.			Cádiz..... 50					
Idem de 81.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			BUQUES Á LA CARGA.			Cádiz..... 50					
Idem de 82.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			CORBETA Maria-Blanca,			Cádiz..... 50					
Idem de 83.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			para la Habana. Saldrá			Cádiz..... 50					
Idem de 84.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			en Enero próximo; consi-			Cádiz..... 50					
Idem de 85.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			gnatario, Vega y Veiga.			Cádiz..... 50					
Idem de 86.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Vapor Vago, para			Cádiz..... 50					
Idem de 87.ª serie..... 25 90			Ninguna.			Ninguna.			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Cádiz..... 50 50			Montevideo y Buenos Ai-			Cádiz..... 50					